

# Andalucía mejora su competitividad por la inversión y el empleo

**Los retos a superar son la internacionalización y la innovación en los que aún tienen que mejorar las empresas**

S. A. Sevilla

La inversión, las infraestructuras y el empleo son los tres grandes pilares que han impulsado la competitividad de Andalucía. La región muestra hoy mejores resultados que hace una década y ahí están sus principales fortalezas, según las conclusiones del Consejo para la Competitividad de Andalucía, que reunió ayer en el Real Club Pineda de Sevilla a 26 presidentes, consejeros delegados y directivos de varias de las principales empresas de la región, junto a catedráticos universitarios.

Esta sesión de trabajo, impulsada por la Asociación para el Progreso de la Dirección (APD) con el patrocinio por AON, ha servido también para identificar los retos a superar, que este grupo resume en la internacionalización y la innovación. El proyecto combina un marco común de análisis, un Barómetro de Competitividad elaborado a partir de indicadores objetivos y la visión de los directivos, consejos territoriales celebrados en toda España y un futuro Libro Blanco que recogerá propuestas concretas para reforzar la competitividad del país.

En el caso de Andalucía el estudio la sitúa con un índice global de competitividad de 34,23 puntos, dentro del nivel denominado 'Emergente', frente a los 41,78 puntos obtenidos por el conjunto de España. El resultado refleja una comunidad con una sólida base para seguir creciendo, aunque con margen de mejora para converger con los territorios europeos más competitivos.

Y es que Andalucía cuenta con importantes fortalezas para competir en

un entorno económico cada vez más exigente, especialmente en ámbitos como la inversión, las infraestructuras, la conectividad y la evolución del empleo. Sin embargo, la comunidad mantiene importantes retos estructurales relacionados con la innovación, la dimensión empresarial y la internacionalización que condicionarán su capacidad de crecimiento durante la próxima década.

Así se desprende del Barómetro de Competitividad APD 2026, elaborado por la Asociación para el Progreso de la Dirección (APD) a partir de indicadores de organismos nacionales e internacionales de referencia. Entre las principales fortalezas identificadas por el informe destacan las infraestructuras y la conectividad, el ámbito mejor valorado del Barómetro. Andalucía dispone de una cobertura de redes de muy alta capacidad del 95% y una cobertura 5G del 95,7%, además de registrar un tráfico portuario de mercancías de 17,62 tone-

ladas per cápita, muy por encima de la media española (11,10), lo que refuerza su posición como plataforma logística y empresarial. A ello se suma el buen comportamiento de la financiación y la inversión empresarial, situadas también por encima de la media nacional.

El Barómetro también destaca la evolución favorable del eje Personas y Talento, impulsada por el crecimiento de la población en edad de trabajar y del empleo. No obstante, advierte de la necesidad de seguir avanzando en la cualificación del capital humano, incrementar el peso de los perfiles STEM y favorecer la creación de empleo altamente cualificado para responder a las necesidades de un tejido productivo cada vez más orientado hacia actividades de mayor valor añadido.

Frente a estas fortalezas, el informe identifica tres grandes desafíos para la competitividad andaluza. El primero es la dimensión empresarial, ya que el

reducido tamaño medio de las compañías limita su capacidad para innovar, invertir y competir en mercados internacionales, pese al dinamismo que muestra la comunidad en la creación de nuevas empresas.

El segundo gran reto es la innovación. El estudio refleja que el gasto empresarial en I+D representa únicamente el 0,37 % del PIB, frente al 0,78 % de la media española, mientras que la actividad patentadora alcanza 19 solicitudes por millón de habitantes, lejos de las 28,9 registradas en el conjunto del país. En contraste, Andalucía muestra una elevada adopción de herramientas digitales de gestión empresarial, una base sobre la que impulsar una mayor capacidad de innovación propia.

La proyección internacional constituye el tercer gran ámbito de mejora y el eje con menor puntuación del Barómetro. Andalucía presenta una menor intensidad exportadora, una capacidad más limitada para atraer inversión extranjera y una base de empresas exportadoras inferior a la media española. No obstante, el estudio recuerda que estos indicadores no recogen plenamente el peso de las exportaciones de servicios, relevantes en una economía con una fuerte especialización turística.



Directivos y empresarios junto a catedráticos y académicos en la sesión del Consejo para la Competitividad. ABC